

Memoria & Justicia

poonal



Colombia

Por: Cecilia Pérez Otero

Tags: [falsos positivos](#) [guerrilla](#) [movice](#) [paramilitares](#)

Publicado el 12 de enero de 2022

"El Estado mata gente por cálculo"



Mientras tanto, un fallo judicial había ordenado que se pintara el mural "¿Quién dio la orden?", que criticaba al gobierno.
Foto: [prensaural.org](#)

(Montevideo, 8 de enero de 2022, [La Diaria](#)) - El premio de este año para la lucha por los derechos humanos y la solidaridad de los uruguayos [Fundación Mario Benedetti](#) fue al Movimiento de Colombia a las víctimas de Estado *de Delitos* (*Movimiento de Víctimas de Crímenes del Estado*, en una palabra: *Película*). Martha Giraldo viajó a Montevideo en diciembre para recibir el premio en representación del movimiento. Su padre José Orlando Giraldo murió como un supuesto *falso positivo* por las balas del ejército colombiano. Los soldados retrataron póstumamente al granjero como un guerrillero muerto en batalla y presumiblemente recibieron licencia u otros beneficios por su asesinato. Tras la muerte de su padre, Giraldo decidió luchar por los derechos humanos y unirse al Movice. El órgano [es un](#)ción reúne alrededor de 250

órganos bajo un mismo techo [es un](#)cciones desde diferentes partes del país en defensa de las víctimas de [desapariciones](#) y asesinatos. Aquí una entrevista con la integrante del Movice Martha Giraldo.

¿Cómo surgió Movice?

Iniciamos nuestro trabajo en 1990 como un movimiento por y para las víctimas de la violencia estatal. En 2000 o 2002 empezamos a organizarnos como Movice, y desde 2005 estamos activos como asociación oficial bajo este nombre, que hoy cuenta con alrededor de 250 órganos [es un](#)incluye Nuestro punto de partida fue recopilar e investigar casos de delitos de Estado, principalmente para demostrar que existían: los delitos de Estado. Que hay una política con reglas asociadas que son desarrolladas por el estado para eliminar a los que piensan diferente. Personas que exigen derechos, que defienden la justicia social. No tiene nada que ver con la extrema izquierda. Se trata de los derechos civiles, el derecho a la verdad, a la justicia, a los derechos de las víctimas, pero también a los derechos sociales, el derecho a la educación, el derecho a la salud. Para nosotros estos no son derechos, sino servicios con los que se hacen grandes negocios y que sólo pueden ser utilizados por quienes se lo pueden permitir. El principio básico de nuestro movimiento es poder decir en Colombia lo que realmente está pasando aquí. Ahora hemos documentado más de 40,000, 41,000 casos.

¿Qué tipo de casos son estos?

A menudo se trata de traslados forzados. Los agricultores, los pueblos indígenas y los afrocolombianos están siendo expulsados de sus tierras por el terror y la violencia y se ven obligados a trasladarse a otros lugares. Esto ya es un crimen que el Estado está cometiendo contra sus habitantes, con la ayuda del ejército, es decir, las fuerzas armadas regulares, pero también con el apoyo de las estructuras paramilitares, las *Autodefensas Unidas*. Están involucrados en las expropiaciones como un brazo no oficial del estado. Expulsar a la gente de su tierra, obligarlos a ir a una ciudad donde tienen que ampliar el cinturón de pobreza y mendigar comida en las calles, estos son actos criminales. Y lo que es más: La tierra que era de esta gente es tomada por las multinacionales y aguantada con sus megaproyectos. Aquí es donde entran en juego sus intereses geoestratégicos. El desplazamiento va de la mano con la expropiación. Entonces decimos que hay un propósito específico detrás de esto, que es expropiar a la gente, y eso solo tiene que documentarse. También tenemos el genocidio político de los miembros de los [militantes de partidos de izquierda Unión Patriótica fueron entregados por los [paramilitares](#) en la década de 1980 perseguidos y asesinados], porque estos casos ejemplifican que hay un genocidio en Colombia que va dirigido contra todos los que piensan diferente, contra todo lo que no encaja en la idea de una oligarquía. Esta oligarquía ha estado en el poder desde siempre y simplemente lo transmite. La presidencia de la república se pasa simplemente cada cuatro años, como una carrera de relevos.

La tortura y la desaparición forzada de personas también son delitos comunes de Estado. En cuanto a las desapariciones forzadas, el *modus operandi* ha cambiado mucho a lo largo de los años: Esta forma de represión la introdujo el propio Estado en la década de 1970, y ahora la practican todos: las bandas criminales, el [narcotráfico organizado](#), las *Autodefensas Unidas* y sus sucesores. Cada vez que documentamos tales casos, siempre preguntamos: ¿Hasta qué punto está involucrado el estado? ¿A qué se dedicaban los desaparecidos, si trabajaban? ¿Qué hay de lo que hicieron que impulsó al Estado colombiano a cometer estos crímenes? Porque siempre hay homicidios de civiles * en el interior que pueden comprometer al Estado colombiano por las fuerzas de seguridad. Y luego están los casos de los llamados [falsos positivos](#).

Uno de ellos era tu padre.

Soy hija de José Orlando Giraldo. Mi padre era granjero. El ejército lo ejecutó extrajudicialmente y lo retrató como un guerrillero muerto en acción. Mi padre era agricultor, un *campesino*. No sé si sabes lo que eso significa en Colombia. un *campesino* es alguien que pasa toda su vida en un pedazo de tierra. No es muy grande, pero es suyo. Allí cultiva alimentos y hay espacio para algunos animales. Vende frutas, granos, animales, leche y queso, todo lo hace él mismo y sus ingresos son suficientes para mantener la granja en marcha. Así vivía mi padre. Y entonces un día llegaron un par de soldados, miembros de la tercera brigada del Batallón Cali, y dijeron que era guerrillero. Lo matan, y luego todos los medios informan que mataron a un guerrillero de las Farc muy peligroso, Libardo García. Fueron necesarios 13 años para que se estableciera oficialmente la inocencia de mi padre. Recién en 2019 se comprobó oficialmente que no era guerrillero, sino campesino. Siete soldados, incluido un comandante del ejército,

En Colombia son las víctimas las que tienen que aportar las pruebas, entonces ha sido una batalla muy larga. Y mucho trabajo. No todas las víctimas de delitos de Estado tienen las mismas opciones. Mi padre tuvo tres hijas y las tres fuimos a la universidad, eso hace una gran diferencia. No digo que seamos mejores, pero que estudiar en mi país es un privilegio. No todos tienen estas opciones. Mis padres hicieron grandes sacrificios para poder enviar a sus hijas a la universidad, y en mi época no era nada común en las familias campesinas. Era normal seguir trabajando en el campo, pero mi padre y mi madre querían que tuviéramos una vida mejor. Eso marcó una gran diferencia. Cuando mi padre fue asesinado, dos de nosotros terminamos uno todavía estaba estudiando. Como resultado, teníamos requisitos previos completamente diferentes para defender la verdad y la justicia, aunque solo fuera desde un punto de vista económico. Ya teníamos nuestros trabajos, esa era la única forma en que podíamos continuar porque todo el proceso era muy costoso.

forma en que podríamos beneficiar, porque todo el proceso era muy costoso.

¿Cuáles fueron los costos en que se incurrió?

Vivíamos fuera y siempre teníamos que viajar a la capital del país para hacer nuestros reclamos, para producir documentos y pruebas. Filmamos la supuesta escena del crimen y dijimos que nuestro papá no fue asesinado allí, y el poder judicial pudo probar eso en algún momento, pero lo dijimos desde el principio y trajimos todas las pruebas que obtuvimos. Cuando llegué a la finca después del asesinato de mi padre, llamé por teléfono y dije: necesitamos una cámara y una videocámara aquí antes de que comiencen las investigaciones. No solo tienes una cámara en una granja. Y los teléfonos celulares que puedes usar para filmar o tomar fotos como hoy tampoco estaban disponibles en ese entonces. Pero hoy hay gente que dice: Si ella ha logrado que se haga justicia, entonces puede funcionar para otros también. Sin embargo, hubo una serie de detalles en nuestro caso. Privilegios no estándar. Cosas que solo benefician a unos pocos en Colombia.

En Colombia, existen, de acuerdo a la jurisdicción especial para la paz alrededor de 6.400 casos de *falsos positivos*. Pensamos que la cifra real es mucho mayor y que es por el inadecuado reporte y la inaccesibilidad de la región amazónica que no se registran bastantes casos, porque con toda la gente que vive tan aislada no hay suficiente infraestructura institucional. Los funcionarios también son asesinados o desaparecidos. Esto debilita todo el sistema judicial considerablemente, y se complica la investigación de estos crímenes. Además, se pretende que las ejecuciones extrajudiciales sean un fenómeno nuevo. Como si el ejército solo empezó a matar gente en el 2000 y empezaron las *guerrillas* combatientes -Positioning, que siempre han hecho que, de diferentes maneras, por diferentes razones, pero que el Estado resuelve sus problemas por matar gente tiene una larga tradición en nuestro país.

Incluso antes de que comenzara el conflicto armado, en la década de 1960, el Estado estaba matando gente. Y después de que se firmó el acuerdo con la guerrilla de las FARC y supuestamente terminó el conflicto armado también. Durante los disturbios sociales de hace unos meses, también vimos cómo mataban a manifestantes. No fue el ejército, fue la policía nacional, pero también son parte del aparato de seguridad del estado, y hacen exactamente lo mismo. Retratán a las personas que mataron como enemigos de la nación, como vándalos dañando los semáforos, entorpeciendo el tránsito. Bloquear carreteras e impedir que los autos continúen se ha convertido aquí en un delito. Pero matar gente por obstruir el tráfico no lo es. Y así se vende a la sociedad. La sociedad obtiene su información de los medios de comunicación y, en consecuencia, está sesgada. Y el hecho de que no todos tengan acceso a la educación exacerba la polarización. Entonces documentamos estos crímenes y vemos cómo funciona, cómo funciona el ejército, cuándo tienen el dinero para matar gente, cómo lo hacen, matan gente y los presentan como guerrilleros.

¿Qué lugar se le da a las víctimas en Colombia?

En ese momento, las *autodefensas* querían *Unidas* consiguen que sus delitos sean catalogados como políticos, pero son un grupo armado, vándalos, armados por el estado por su capacidad de matar. Así nació la ley de justicia y paz, esta ley transitoria 975. Nos dicen que la ley del mundo ha evolucionado, que ya no se trata primordialmente de la pena, sino de la memoria y la verdad, y que las víctimas han aceptado el hecho de que las sanciones ya no son tan altas. Dicen: "No vamos a encerrar a los asesinos, pero les van a decir unas cosas que te van a gustar, ya verás. Vamos, tú también debes saber perdonar, sacudirte el odio y los sentimientos de venganza." Tu discurso sobre el perdón es una imposición para nosotras como víctimas. Y luego también dicen: "ustedes no son víctimas, usted está en duelo". Imagínese: un país como Colombia con nueve millones de víctimas, incluida la gran cantidad de desplazados internos, reconocidos por el estado y el Congreso como víctimas, que luego dicen de sí mismos: "No, no somos víctimas, nosotros estamos desconsolados". Con su discurso de negación, quieren negar todo lo que somos. Eso nos hace sentir muy incómodos.

Incluido el general Mario Montoya, quien apoyó estructuras paramilitares. Algunos tienen el suyo *Modus Operandi* describió cómo invadieron las aldeas y comenzaron a matar gente porque creían que la zona estaba siendo gobernada por la guerrilla.

En Colombia, la jerga militar usaba el término "quitarle el agua al pez". Y piensan que matar a un campesino, afrocolombiano o indígena es privar a los guerrilleros de su sustento. Pero aquí el pueblo no está detrás de la guerrilla. Lo que hacen los rebeldes no tiene para nosotros nada de idílico o romántico como en otros países. Ya hemos visto suficiente violencia, asesinatos y violaciones de nuestros derechos, incluso por parte de los insurgentes. Aquí la guerrilla no es un actor armado del pueblo, sino un actor armado en el contexto de un conflicto, y ellos también son responsables de la violencia y la intimidación, porque ellos también cometieron actos de violencia con plena intención. Además, y esa es otra vez la violencia del Estado: Siempre que hay insurgentes en la zona, el Estado acusa a la población de

Paralelamente a la aprobación de la Ley 975 en 2005, nace el Movic como movimiento.

Dijimos: esto es injusto, esto no es cierto. Así tomó forma el asunto. En 2004 y 2005 hicimos mucho trabajo en las regiones. En 2005 tuvimos una reunión con 1.200 delegados y allí dijimos: Somos el movimiento nacional de víctimas de los crímenes de Estado. Desde entonces, el Movic se ha comprometido a que estas cosas no se repitan y ha estado luchando por la verdad, la justicia y la reparación, porque en Colombia la reparación de las víctimas es más un acto administrativo y solo se otorga a unas pocas personas. No es un derecho, sino una caridad. A partir de esto desarrollamos nuestras estrategias de lucha, movilizaciones, demostraciones, mítines. Tomamos fotos, documentamos casos, hablamos con la gente y hacemos públicas las violaciones a los derechos humanos. Estamos preocupados por llevar a los responsables ante la justicia, como el Alto Mando del Ejército o Álvaro Uribe. Es mucho trabajo porque habrán visto que Álvaro Uribe no es tan fácil de conseguir. Llegué a Movic en 2006 porque mi padre fue asesinado en marzo de 2006. La reunión se llevó a cabo en julio, me invitaron y desde entonces formo parte del movimiento.

¿Usted también se ocupa de todos los asesinatos de exguerrilleros y activistas sociales?

Sí, por supuesto. Los activistas están siendo asesinados todo el tiempo. No tenemos los hechos drásticos que tenemos aquí en Uruguay, donde se puede decir que mucha gente fue asesinada después del golpe o después de la instauración de la democracia. Esto pasa todo el tiempo en Colombia: asesinatos, persecuciones, porque siempre hay ciertas áreas que son muy disputadas por sus recursos naturales. Cuando se firmó el acuerdo con las FARC, cuando se entregó el armamento, una gran zona de la Amazonía nunca había sido explotada. Nadie había extraído ningún recurso natural hasta entonces. Nadie fue allí. En todo caso, entonces vino *Ecopetrol*, entonces una empresa estatal que luego fue privatizada. Así que había bastantes reservas en ese entonces. Apenas se firmó el acuerdo con las FARC, vino la explotación y los asesinatos, y también aumentó la persecución a los activistas. Desde la firma del acuerdo entre las FARC y el gobierno colombiano el 1 de diciembre de 2016, han sido asesinados 1.284 líderes, hombres y mujeres, en su mayoría líderes comunitarios, elegidos por el barrio y actuando como enlace con el Estado. Hacen contacto cuando la comunidad necesita algo, como un maestro o un médico. El asesinato de defensores de derechos humanos, de líderes locales, es el asesinato de la democracia. ¿Quién más va a defender sus derechos?

¿Estás realmente protegido de alguna manera?

Sí, pero eso es más como meter la mano en el inodoro. He tenido dos escoltas armadas desde 2009. El Estado colombiano está haciendo un análisis de riesgo por parte de una institución que depende del Ministerio del Interior y se llama Unidad Nacional de Protección, que entonces se llamaba Dirección de Seguridad. Haces un análisis de riesgo y dices: sí, estás en riesgo, el ejército nacional, las fuerzas armadas te pueden asesinar. Pero ese es el estado en sí, el procedimiento se repite todos los años, y el resultado siempre es: Sí, necesitas protección, y luego pones a estos dos hombres a mi lado. No me gusta eso en absoluto. Vivimos en una democracia, tengo derecho a trabajar como activista de derechos humanos, y el estado debe garantizarme que funcionará y rediseñar la institucionalidad en consecuencia, y no me asigne dos hombres que podrían ser asesinados como yo. Que perversa lógica. ¡No se están implementando derechos aquí! Y luego también tengo que luchar para que no me manden exmilitares o familiares de militares. Por ejemplo, hace poco me quisieron asignar una empleada doméstica. La conocí y la encontré muy simpática. Y en el transcurso de nuestra conversación me dice: "Mi esposo es teniente del ejército en la tercera brigada. Preocúpame a mí o a mi hija." Dicen que estoy exagerando y tal vez es un poco fácil decirlo, pero para mí es exactamente lo mismo porque no puedo nombrar

a nadie personalmente.

El regreso de la guerrilla de las FARC a las armas

Los guerrilleros llegaron a estos caseríos después de que se acordó que entregarían sus armas. El Estado se había comprometido a montarles campamentos para que pudieran vivir, cocinar y vivir allí, pero también debían aprender algo, porque tenían que alejarse de allí y reintegrarse a la vida civil. Como muchos de ellos habían nacido en la guerrilla, no tenían idea de cómo se hacía todo, cómo hacer una cama o cómo barrer, porque aparte de disparar, matar y robar nunca habían hecho nada. Y el estado no ha cumplido sus promesas. En muchos casos no construyeron un campamento o lo consiguieron, pero no había camas, ni raciones de comida, o solo la mitad de las raciones. No funciona con personas que cambian a la paz, por así decirlo, por órdenes. El tratado de paz lo firmaron sus comandantes, no la guerrilla. Así que mucha gente volvió de nuevo. Muchos han logrado reintegrarse a la vida civil, pero otros han vuelto a la guerra sin sus comandantes. En la región del Pacífico donde trabajo, en Buenaventura, la columna móvil Jaime Martínez está activa y está repleta de gente armada. En muchas áreas, como Cauca, la violencia ha aumentado considerablemente a medida que estos grupos se han extendido. Eso va a la cuenta del Estado, que no ha cumplido sus promesas. De lo contrario, algo podría haber sucedido, pero no hasta tal punto. Muchos han logrado reintegrarse a la vida civil, pero otros han vuelto a la guerra sin sus comandantes. En la región del Pacífico donde trabajo, en Buenaventura, la columna móvil Jaime Martínez está activa y está repleta de gente armada. En muchas áreas, como Cauca, la violencia ha aumentado considerablemente a medida que estos grupos se han extendido. Eso va a la cuenta del Estado, que no ha cumplido sus promesas. De lo contrario, algo podría haber sucedido, pero no hasta tal punto. Eso va a la cuenta del Estado, que no ha cumplido sus promesas. De lo contrario, algo podría haber sucedido, pero no hasta tal punto. Eso va a la cuenta del Estado, que no ha cumplido sus promesas. De lo contrario, algo podría haber sucedido, pero no hasta tal punto.

Traducción: *Lui Lüdicke*

 "El estado mata a la gente por cálculo" de Newepool Latinoamérica tiene licencia Creative Commons Reconocimiento-Compartitgual 4.0 Internacional.

Puede que también te interese eso



10 De Octubre De 2021
283

"Queremos saber la verdad"



10 De Septiembre De 2021
156

Tras la pista de un crimen sin dejar rastro



13 De Noviembre De 2021
199

Corte Constitucional aprueba polémico mural



26 De Octubre De 2021
155

Aparente éxito del gobierno

escribir un comentario

Su dirección de correo electrónico no será publicada.

comentario

Apellido

Email

Boletín informativo

Nombre de pila

apellido

Correo electrónico *

Acepto la información de protección de datos *

(ver [política de privacidad](#))

donar

a través de [gastonportal.de](#) o aquí:

1 €

1 € 5€ 10€ 20 €